



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTO DE TIERRAS Y LIMPIEZA DE PERFIL PARA LA EVALUACIÓN DE IMPACTO Y AFECCIÓN EN LOS RESTOS HALLADOS EN LAS OBRAS DE LA LÍNEA DE METRO LIGERO DE GRANADA. TRAMO 0: ALBOLOTE-MARACENA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

JOSÉ MIGUEL JIMÉNEZ TRIGUERO

Provincia

Granada

Municipio

TT.MM. Arbolote y Maracena

Ubicación

Línea de metro ligero de Granada

Autoría

JOSÉ MIGUEL JIMÉNEZ TRIGUERO
ÁNGEL RODRÍGUEZ AGUILERA
JOSÉ MARÍA GARCÍA DE CONSUEGRA FLORES
JULIA RODRÍGUEZ AGUILERA
FRANCISCO JAVIER MORCILLO MATILLAS

1. Preliminares y antecedentes

Los resultados que en el presente documento se exponen responden a la ejecución de una Actividad Arqueológica cuyo objetivo era el de evaluar con metodología científica la entidad arqueológica y el grado de afección e impacto de los restos hallados de manera fortuita en las obras realizadas en el tramo de la línea de metro ligero que nos ocupa.

Con anterioridad se ejecut  una Actividad Arqueológica de carácter preventivo consistente en una prospección superficial en todas aquellas zonas que se iban a ver afectadas por dichas obras, así como zonas colindantes. En ella no se constató presencia alguna de elementos de interés arqueológico ni etnológico a lo largo de todo el trazado.

Fue durante el desarrollo de los rebajes y destierres asociados a dicha obra cuando se detectaron de manera fortuita una serie de niveles y estructuras cuya entidad arqueológica requería de un trato con metodología científica mediante el cual poder determinar su entidad y grado de afección.

Por tanto, para cumplir con la determinación de la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico, se redact  y tramitó en su día el correspondiente Proyecto de Intervención Arqueológica en el que se contemplaba una limpieza de dichos restos arqueológicos así como un control arqueológico de los movimientos de tierras que todavía quedaban por realizar.

Tanto su redacción como la ejecución de la misma fue encargada por la U.T.E. ALBOLOTE-MARACENA (ALDESA-COALVI-PARTAL-VIALOBRA), adjudicataria de las obras de la Línea de Metro Ligero de Granada en este primer tramo, a la sociedad ARQUEORESTAURA S.L., representada para tal caso por D. José Miguel Jiménez Triguero el cual ha contado con el apoyo científico-técnico de los arqueólogos D a. Julia Rodríguez Aguilera, D.  ngel Rodríguez Aguilera, D. Francisco Javier Morcillo Matillas y D. José M.  García-Consuegra Flores.

2. Contexto histórico y arqueológico

Término municipal de Maracena

De origen incierto, Menéndez Pidal apuesta por el nombre propio de *Maratius* como origen toponímico romano del actual Maracena, aunque en su libro *Toponimia Prerrom nica Hispana* declara el carácter incierto de su existencia real. Otras hipótesis apuntan al nombre de *Villae Martiana*.

La época visigótica no dej  vestigios conocidos en esta localidad, aunque sí en zonas muy cercanas como el Cortijo Marugán en Atarfe, o en la toponimia de Peligros con el conocido cerro V ndalo.

En 711, con la llegada de los pueblos  rabes y del norte de África a *Hispania*, Maracena empezó a cobrar verdadera relevancia

como población. En ese año o en los inmediatamente posteriores se estableció en Maracena una importante familia procedente del norte de la península árabe, los Muharib es. Este clan, perteneciente a la tribu de los qaysitas, de la mano de su jeque Honayda, vivió durante varios siglos en Maracena. Uno de sus descendientes, Sawar ibn Hamdun Al Muharibr, fue en 889 caudillo del ejército árabe que repeli  la revuelta mulad  de Ibn Hafsun. Sawar hizo fortificar *Castilya*, antigua fortaleza romana ubicada en el monte de la Sabika. De su iniciativa surgieron las Torres Bermejas y la Alcazaba, embrión de la Alhambra de Granada. Durante ese tiempo Maracena, llamada *Al-qaryat Marasana*, apenas si evolucionó de una pequeña explotación agraria hasta una población de apenas varios cientos de personas.

En el siglo XI surge la figura de Muhammad ibn Malik al-Tygnar , nacido en la alquería de *Tygnar*, pequeño poblado no localizado y que en Albolote señalan que se podría hallar en su término, ya que existe un pago con un nombre parecido, mientras que desde Maracena no se descarta que se trate de Las Tinajas, pago maracenero que hasta hace muy poco tenía un núcleo de población aislada del resto de la localidad.

Durante todos estos siglos hasta la llegada del siglo XV Maracena vivió, como todos los pueblos del entorno, una época de prosperidad sin igual. De vez en cuando, alguna incursión cristiana quebraba esa paz, como la de Alfonso I el Batallador, rey de Aragón que, en busca de mozárabes granadinos, en su huida arrasó y quem  Maracena el 22 de enero de 1126. Suponemos que en Maracena hubo una torre vig a, pues está documentado que los Reyes Católicos quemaron más de treinta en la Vega y en las poblaciones más grandes.

A principios del siglo XV, en 1431, los reinos castellano y aragon s dominaban la práctica totalidad de la península ibérica, a excepción del Reino de Granada que ocupaba las actuales provincias de Granada, Málaga, Almería y parcialmente las de Cádiz, Jaén y Murcia.

El rey castellano Juan II y su general Don  lvaro de Luna decidieron poner cerco al último reino musulmán y finalizar la Reconquista. Tras varias razias, llegó a la Vega de Granada y protagonizaron la famosa batalla de la Higuera que tuvo lugar en los términos de Maracena, Peligros, Albolote y Atarfe. Fue en Maracena donde se estableció el campamento cristiano y fue en la Acequia Gorda, entre Maracena y Atarfe, donde encontr  la muerte el caballero medieval Don Martín Vázquez de Arce, más conocido como el Doncel de Sigüenza. Sin embargo, tras una apabullante victoria, los ejércitos cristianos se marcharon de Granada para no volver hasta pasados 60 años. Esta decisión pudo estar motivada por los terremotos que asolaron Granada, documentados en julio de 1431 y que hicieron temblar hasta las tierras del Levante español.

Mientras España miraba al Nuevo Mundo, los moriscos maraceneros observaban como sus tierras les eran expropiadas y entregadas a gentes cristianas procedentes de La Rioja,

Navarra, Extremadura u otras partes de la Andalucía ya cristianizada Según reza en el *Libro de Apeos de Maracena*, la localidad tenia por entonces más de 200 vecinos, esto es unos 800 habitantes.

Con la llegada de los cristianos se edificó la iglesia de la Encarnación, que como todas las que reciben este nombre en la Vega, fue consagrada por los Reyes Católicos por lo que es de suponer que Isabel y Fernando llegaron a pisar el municipio para bendecir el nuevo templo.

La iglesia, de estilo mudéjar, cont  durante muchos años con un camposanto adosado, tal y como reflejan las actas de defunción de la misma parroquia.

En el siglo XVI y XVII la población de Maracena va ampliándose, perteneciendo siempre a la jurisdicción de Granada, donde se dictan las órdenes propias de su gobierno. Elección de ediles, obras públicas, alguaciles, etc., tal y como reflejan los Archivos Municipales del Ayuntamiento de Granada.

Término municipal de Albolote

La historia del municipio se engloba dentro de los avatares atravesados por la Vega de Granada en sentido genérico. En época romana debió estar inscrito dentro de la red de *villae* para la explotación agrícola existente en el  rea. En época musulmana se encontraba ocupado por una población campesina, dedicada al cultivo de moreras para la producción de seda.

Desde el siglo XIV sufre las continuas incursiones cristianas buscando dar fin a la ocupación  rabe. En 1490 se comienza la destrucción sistemática de los cultivos. La repoblación posterior de las tierras se efectuará mediante la venta directa a campesinos castellanos por merced real como pago de servicios prestados a la Corona.

Son muy antiguos los asentamientos humanos existentes en este municipio granadino, tal como ponen de manifiesto los diferentes hallazgos realizados en Albolote. Se tiene constancia de la existencia de pobladores humanos en el Paleolítico superior. En los alrededores del río Cubillas se han encontrado varias villas romanas. Sin embargo, Albolote nace como población durante el periodo califal, perteneciendo la alquería de El Tinar a la cora o provincia de Elvira. De hecho, el topónimo Albolote deriva del vocablo árabe *albolut*, que significa encina. Se debe destacar en este apartado histórico la estrecha relación existente entre Albolote y los terremotos. Han sido varios los seísmos que tanto en Albolote como en el cercano municipio de Atañe, han sembrado el caos y la confusión entre sus habitantes. El último “gran” seísmo que aún se mantiene fresco en la memoria de los más mayores, tuvo lugar el 19 de abril de 1956, provocando algunas muertes y grandes desperfectos.

Los primeros datos escritos que se conocen de esta población son de cronistas  rabes que citan un asentamiento humano en la zona,

y que la consideran como una alquería perteneciente a la Cora de Elvira, teniendo esta una mezquita, lo que hace suponer la existencia de una población de cierta entidad para la época.

En el término municipal de Albolote se produjo un suceso decisivo para la historia de Granada: la batalla de la Higuera marcó el punto culminante del reinado de Juan II de Castilla y de su privado D.  lvaro de Luna. Este, al frente de las tropas cristianas, descendí a la Vega por la falda de Parapanda acampando en la zona de Maracena. La batalla se produjo el 1 de julio de 1431.

El suceso cuenta con un excepcional testimonio gráfico de una pintura mural en la Sala de las Batallas del monasterio del Escorial.

Posteriormente, Albolote pas  como señorío, por disposición de Felipe IV, a Don Antonio  lvarez de Bohórquez, primer marqu s de los Trujillos, en el siglo XVII. En el año 1802 el rey Carlos IV concede el título de Duque de Gor, con Grandeza de España de Primera Clase a Don Nicolás Mauricio  lvarez de Bohórquez. En el siglo XIX forma parte, junto con C llar Vega, del despegue económico que sufre la Vega al sembrar Juan López Rubio y Juan Creus 1.800 marjales de remolacha y repartir simiente a quien quisiera cultivarla, para de este modo revitalizar la industria azucarera.

3. Desarrollo de la actividad

Como ha quedado dicho más arriba, en base a la resolución emitida por la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico, la actividad arqueológica a ejecutar constó de un control arqueológico de los movimientos de tierras que aún quedaban por realizar en el trazado en obras, y en una limpieza manual de los restos hallados de manera fortuita entre los pp. kk. 2+100 y 2+200.

En el primero de los casos decir que no se han constatado incidencias en cuanto a nuevos hallazgos arqueológicos, habiéndose desarrollado los pertinentes rebajes y destierres con resultados arqueológicos nulos.

En el segundo caso, las labores de desmonte para albergar dicha línea de metro ligero han permitido detectar niveles de uso y estructuras amortizadas por un gran paquete de tierra vegetal de aproximadamente 1,5 m de potencia, motivo por el cual no fueron localizadas durante la prospección superficial correspondiente previa a la ejecución de las obras que nos ocupa y que se llevó a cabo en su día.

Se localizan en el límite oriental del trazado, entre los puntos kilométricos anteriormente citados, desarrollándose muy posiblemente hacia el este, ya bajo los campos de cultivo colindantes.

Nos encontrábamos ante los restos derrumbados de un muro realizado con cantos de mediano tamaño (U.E.105) descubierto en una longitud de unos 6 m con una potencia máxima de 0,60 m, discurriendo norte-sur.

Forma parte del proceso de abandono de la edificación existente ya que cubiertos por él se constata un nivel de ca da de tapial de tierra pobre en cal (U.E.106), con una ca da sureste-noroeste a lo largo de 3,50 m y una potencia de unos 0,40 m; y otro nivel en este caso formado por fragmentos de tejas y tierra (U.E.107) manteniendo el mismo tipo de ca da y con un grosor de unos 0,30 m.

Asociado por el sur a la estructura apuntada se detecta otro nivel de derrumbe con fragmentos de tejas y algún fragmento cerámico de adscripción almohade-nazarí (U.E.108) que asienta directamente sobre un suelo de cal (U.E.109), bastante bien conservado en su parte septentrional.

A pesar de la erosión y la afección sufrida por el destierro mecánico de las obras se documenta la apertura de una jamba (U.E.115) que ofrece un acceso este-oeste de unos 0,70 m, quedando enmarcado por sendos muretes de ladrillo (0,28 m x 0,14 m x 0,04m) trabado con argamasa a modo de tabiques (UU.EE.111 y 112, desarrollados al norte y al sur de la jamba respectivamente).

Por otro lado en el extremo oeste de la zona intervenida se localizan los restos de un silo de sección rectangular (U.E.102) con una altura de 1,40 m y un ancho de 1,10 m. Se conserva parte del cuerpo del mismo, pues el resto ha sido recortado en las labores de rebaje del terreno en las obras. En su interior se detectan dos momentos de relleno (UU.EE.103 y 104) sin que por el momento podamos concretar su coetaneidad o no.

Todo ello asienta y se dispone en el nivel geológico natural (UE.114) y queda amortizado, como se ha dicho anteriormente, por una capa de tierra vegetal (UE.101) de una potencia entre 0,50 y 1,50 m.

4. Análisis de las fases estratigráficas y conclusiones

Una vez finalizada la intervención se corroboró la presencia de una estructura doméstico-residencial de claro carácter rural.

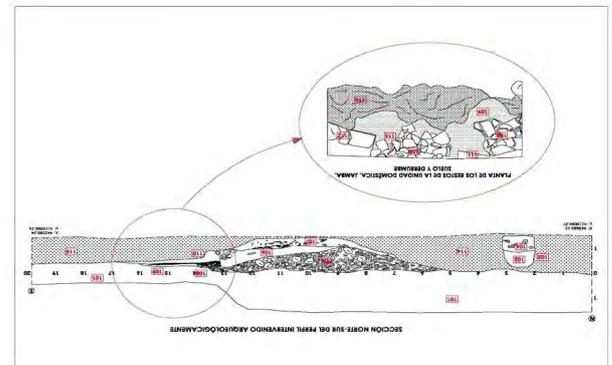
A pesar de haberse visto bastante afectada por las labores mecánicas de rebaje y destierro se puede determinar que nos encontramos ante la sección de una unidad doméstica cuyos elementos estructurales principales se encuentran en estado de abandono y derribo, así se desprende de la documentación de la ca da de cantos de mediano tamaño, de restos de lo que parece ser el alzado de tapial y de un nivel de tejas y tierra (UU.EE.104, 105 y 106, respectivamente).

Todo apunta a que el complejo se desarrolla hacia levante, ya bajo las parcelas colindantes.

Debido a lo limitado de la Intervención Arqueológica (basada esencialmente en una limpieza de los restos) y en base al escasísimo material cerámico recuperado consideramos en fechar dicho complejo en el **periodo almohade-nazarí** (siglos XIII-XIV), sin que pudiésemos concretar más el abanico cronológico.

Con ello, se consideró oportuno dar por finalizada la Intervención Arqueológica, pudiéndose desarrollar con normalidad los trabajos de acondicionamiento del terreno asociados a la obra de línea de metro ligero en el tramo que nos ocupa.

Índice de imágenes



Vista general de los restos desde el suroeste tras la intervención.



Vista general desde el noroeste tras la intervención.



Índice de imágenes

Detalle de la sección de los niveles de abandono y derrumbe del complejo.



Vista en planta del ámbito doméstico y su derrumbe de tejas.



Vista en sección de los niveles de uso y derrumbe de la unidad doméstica.



Índice de imágenes

Detalle en planta del suelo de cal (U.E.109), la jamba (U.E.115) y su derrumbe (U.E.108).



Vista del silo (U.E.102) detectado en la mitad norte del perfil intervenido.

